

Jesus rey Humilde

Cathedral of Saint Matthew – Houston, Texas

Vamos a hablar hoy de la humildad. Esa virtud cristiana muy importante, que San Francisco de Asis la llamaba hermana humildad.

Pero como hablar de la humildad en un mundo que esta lleno de soberbia, de egoismo y de vanidad?

Como hablar de humildad, cuando tanto de insiste hoy en día, en la propia estima y que necesitamos valorarnos a nosotros mismos para poder sobrevivir y luchar por una vida justa y digna como hijos de Dios?

Bueno, debemos empezar diciendo que humildad es verdad, como lo definio Santa Teresa de Avila. Y debemos empezar diciendo que todo el Evangelio, y todas las Sagradas Escrituras nos hablan de un Dios, muy poderoso y celoso, pero a la vez que ama la sencillez, la simplicidad y la humildad. Un Dios que se abaja para hablar con Adan en el paraíso, que se compadece y ama a la gente sencilla y humilde, y que habla de su Mesias y rey definitivo como un rey de paz y manso y humilde.

Toda la vida de Jesús fue en ese estilo. Desde su eleccion de un pueblo ordinario, no un imperio, hasta la eleccion de una madre, una cuna y un estilo de vida totalmente pobre y humilde.

Es mas, en el Evangelio de hoy, San Mateo nos da a conocer las palabras de Jesús: dando gracias al Padre porque ha revelado sus designios a la “gente sencilla” y se pone como ejemplo: “apredan de mi que soy manso y humilde”.

Quien es Jesús, que nos habla asi? El es el Hijo de Dios, el Verbo que se hizo carne Para ejecutar el plan de salvacion que la Trinidad toda habia planeado desde toda la eternidad! Que mayor prueba de que Dios en su esencia intima es sencillez, simplicidad y humildad? El Verbo se hace carne, participa de la realidad mortal de la humanidad!

Jesús, el rey Mesias, el Unigenito del Padre, el Verbo eterno del Padre Dios es un ser manso y humilde, que nos pide que vayamos a El cuando estemos fatigados y cansados, porque El es manso y humilde y debemos aprender de El y ser nosotros tambien mansos y humildes, para encontrar entre sus brazos paz, alivio y descanso!

Si Jesús y los profetas y autores sagrados nos presentan a Dios Padre y al Hijo con estas caraceristicas de paz, mansedumbre y humildad, y nos insisten que debemos imitar estas virtudes que pasan a ser

características del Cristianismo, pues pensemos que no nos piden imposibles, mas aun nos dan los medios para lograrlo!

Pablo en la segunda lectura y a traves de sus cartas, nos insiste que se nos ha dado el Espiritu del Padre y del Hijo para lograr que dejemos los deseos y el perfil humano meramente carnal y nos revistamos de todas las características de la filiación divina, es decir de todo un modo de vivir totalmente cristiano, al estilo de Jesús.

Y Jesús, en toda su vida, es el rey de la paz, el rey manso y humilde, el amigo de los pobres y de la gente sencilla.

Esto nos pone en un compromiso de vida a favor de la paz, a favor de una sociedad justa y donde se valore y ame a los pobres y humildes como los preferidos del Padre y de Jesús.

Tendremos la ayuda, a partir del bautismo y durante toda la vida y actividad de la Iglesia, del ESPIRITU SANTO, quien vive en cada uno de nosotros, los hijos de Dios y que nos hace gritar Abba Padre, y nos da la fuerza para ser luz del mundo y sal de la tierra!

Yo se que estas ideas de paz, humildad y pobreza son muy difíciles de entender y de vivir, pero no estamos solos, Jesús esta con nosotros, su Espiritu esta con nosotros y con El todo lo podemos!

Digamos pues, Bendito seas Señor Dios del Universo porque has revelado estas cosas no a los poderosos del mundo, sino a la gente sencilla, a tus hijos – que somos nosotros- para que unidos en el amor, el mundo crea y se convierta y se prepare para la gran venida del Hijo del hombre, Jesucristo, el Señor, en gloria y poder para reinar por siempre por los siglos de los siglos. Amen! Marahana Tha! Ven Señor Jesús!